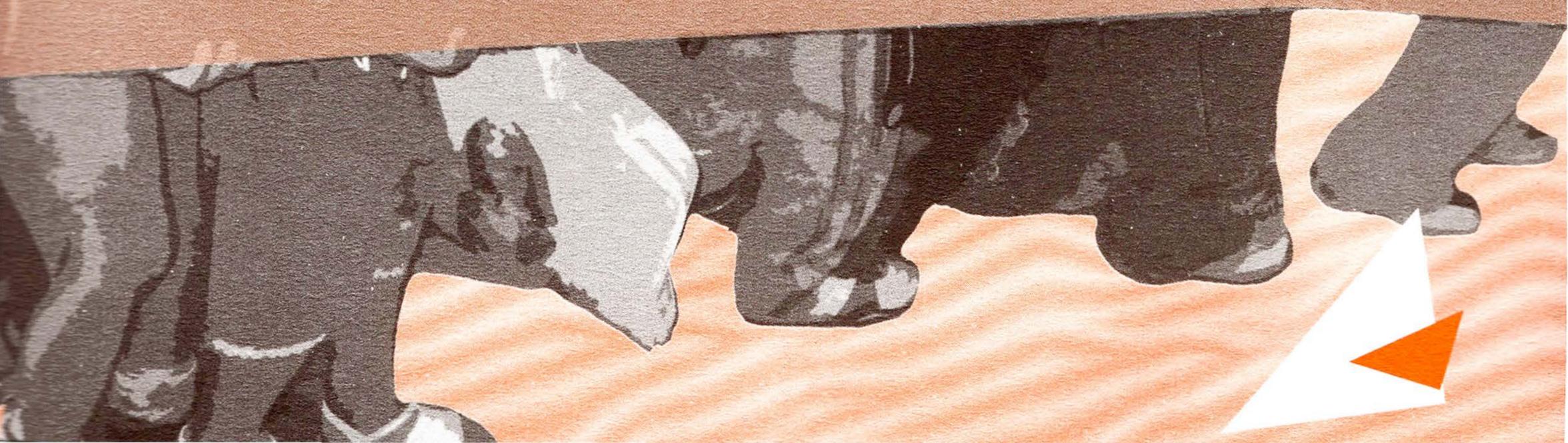


Ana Brizet Ramírez Cabanzo
Tadiana Escorcía
Colombia

La diversidad en la infancia:



Una mirada eXpedicionaria en la escuela



Resumen Abstract

El artículo presenta avances en la conceptualización de la vulnerabilidad educativa al ser caracterizada en el espacio escolar desde tres manifestaciones específicas: vulnerabilidad académica, en la convivencia y en la condición de niñez. Así mismo, expone cómo los proyectos de vida se constituyen en factor protector ante la vulnerabilidad educativa y como la respuesta pedagógica de la escuela, para disminuir los diferentes factores de riesgo presentes en el contexto no solo escolar, sino familiar y barrial. El proceso se aborda desde un enfoque cualitativo, en el que la etnografía y la investigación acción, son la posibilidad para explorar el entorno escolar y así hacer emerger en las narrativas de los niños, niñas, padres, madres de familia y docentes frente a la vulnerabilidad educativa, la posibilidad polifónica de la diversidad.

Palabras Clave

Vulnerabilidad educativa, vulnerabilidad académica, vulnerabilidad en la convivencia y vulnerabilidad en la condición de niñez, proyecto de vida, diversidad, polifonía, pedagogía

The childhood diversity: a eXpeditionary look at the school

The article presents advances in the conceptualization of educational vulnerability characterized in the school space in three specific instances: academic, in the coexistence and in the condition of childhood. Likewise, it explains how life projects may function as protective factors to deal with educational vulnerability and also as the school pedagogical answer to mitigate different current elements of risk raising at schools, families and neighborhoods. The school environment is researched from a qualitative standpoint, with a ethnographical interest, which allows children, parents and educators narratives to emerge in order to counter educational vulnerability.

Educational vulnerability, academic vulnerability, vulnerability in the coexistence and vulnerability in the condition of childhood, life project, diversity, pedagogy

Key Words

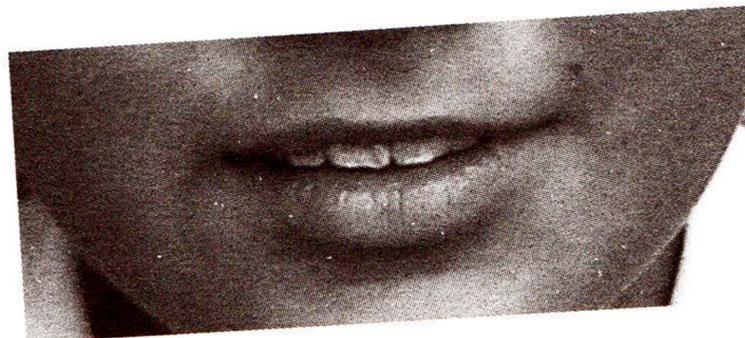
Ana Brizet Ramírez Cabanzo

Licenciada en Educación Básica Primaria. Especialista en Lúdica y Recreación para el Desarrollo Cultural y Social. Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria. Docente Colegio Monteblanco. Docente e investigadora del Proyecto Curricular Licenciatura en Pedagogía Infantil Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Investigadora RED CEE – UPN. Correo-e: anabrizet@gmail.com

Tadiana Guadalupe Escorcía Romero

Normalista, Psicopedagoga Universidad Pedagógica Nacional. Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano. Docente IED Monteblanco. Investigadora RED CEE - UPN. Correo-e: naomitadi@yahoo.es





¿Cómo legitimarme y cómo legitimar al otro para poder convivir?

¿Cómo valorar en el ámbito escolar la diversidad de cada niño y niña, lo que se esconde detrás de su mirada, lo que oculta detrás de su ser, aquello que es huella en su vida y lo que identifica como sujeto, con otros y con el mundo?

Ana Brizet Ramírez
Tadiana Escorcía
Colegio Monteblanco

Pensar es ensayar, es un ejercicio que ayuda a intensificar nuestro sentido de la hendidura del tiempo entre el pasado, el presente y lo posible. Pensar la infancia es recordar la nuestra y la de aquellos otros, niños y niñas, con quienes nos afirmamos como sujetos, como maestros. Así pues, la infancia hoy leída desde la experiencia de una Expedición Escolar es una fuente de significado donde la pedagogía encuentra la profundidad de su sentido intenso, crítico y humano.

Expedición Escolar C: Una apuesta por la convivencia y el aprendizaje significativo¹

Propuesta pedagógica* que busca al “ir más allá del pupitre”, re-conocer mediante las historias de vida, de los y las estudiantes de primaria altamente *vulnerados en su convivencia, en lo académico y en su condición de niñez²*, el acervo cultural y escolar. Durante este recorrido, niños y niñas se convierten en eXpedicionarios de su propio proceso de construcción, aprendizaje y convivencia, siendo a la vez mecanismo de permanencia escolar. La innovación nace como un proyecto de aula a partir de los intereses de los estudiantes generados por el Reality “Expedición Robinson”³, que más adelante y con el apoyo del IDEP, se consolida como un *Proyecto de Investigación*.

1 Experiencia de innovación e investigación desarrollada en el Colegio Monteblanco Localidad 5 de Usme, hace aproximadamente 6 años, desde el compromiso de 3 docentes del Colectivo Infancia y Vulnerabilidad.

2 Las manifestaciones de vulnerabilidad educativa mencionadas emergen en un proceso de investigación, desde la fase de diagnóstico y sistematización, que permite caracterizarlas en el conjunto de factores de riesgo y protección, delineando la ruta a seguir en el diseño e implementación de la propuesta pedagógica.

3 Programa de televisión colombiana, canal RCN.

¿Desde dónde surgen las inquietudes de las maestras frente a esta propuesta?

En la Institución Educativa Distrital Monteblando encontramos en distintos grados niños y niñas con diferentes situaciones de tipo afectivo: desintegración, violencia, abandono familiar, baja autoestima, cognitivo: atención dispersa, dificultad en los procesos lectores, escritores, lógico- matemáticos, cultural: bajo nivel económico y educativo al interior de la familia, pocas oportunidades de acceso a diversas instituciones extraescolares y académicos: trayectoria educativa discontinua, reflejado en cambio^a de escuela, ingreso tardío, repitencia y deserción, caracterizándolos como una población altamente vulnerable. Este tipo de situaciones impide la permanencia de un niño o niña en el contexto escolar, con gusto y sentido, aumentando el riesgo de fracaso escolar.

Ahora bien, reconociendo que la práctica pedagógica actualmente no favorecía, ni respondía a las necesidades y expectativas de este tipo de población, creando formas de exclusión y deserción escolar, surge eXpedición como una Propuesta Pedagógica Alternativa que hoy hace parte del PEI de la Institución, cuyo propósito fundamental es promover los proyectos de vida de los y las estudiantes con necesidades educativas especiales o en situación especial, desde el fortalecimiento de sus procesos de convivencia y aprendizaje significativo.

¿Cómo se hace visible eXpedición?

Como estrategia pedagógica fundamenta una apuesta en la que los estudiantes redescubran el sentido que tiene la escuela para sus vidas desde el reconocimiento de su propia persona, su historia de vida y vivencia de su entorno escolar; proponiendo, visualizando y construyendo cooperativamente, desde la diversidad con gusto y placer, encontrando cada nuevo día elementos para seguir allí y pertenecer.

Es así como surge entre las maestras una reflexión colectiva con el propósito de forjar procesos curriculares alternativos cuyo sentido fuera dado desde la conformación de grupos de diversos grados “con necesidades particulares y múltiples factores de riesgo manifiestos en las formas de vulnerabilidad educativa”, constituyera procesos de aprendizaje fortalecidos de manera cooperada, con lenguajes y rituales propios, desde una dinámica tribal.

Los lenguajes que caracterizan la experiencia permiten otras formas de configuración escolar en la que tanto sujetos, como discursos, sólo son posibles si existen condiciones para su génesis, el lenguaje se vuelve piel, el niño, y la niña se sienten escuchados desde su mismidad. Es así como se encuentran *eXpedicionarios*: estudiantes; *eXpedicionario guía*: monitor o guía de cada tribu; *Dinamizador o mediador*: docente, padre o madre de familia u otro visitante; *Tribu*: cada uno de los grupos que conforman el grado eXpedición con nombre, símbolo físico y gráfico que los identifica, escogido por ellos mismos; *Bitácora de convivencia*: libro que registra los acuerdos, avances, debilidades y formas de solucionar los conflictos y las situaciones entre tribus y expedicionarios; *Isla*: como el aula enriquecida por





los entornos familiares, barriales, locales y ciudadanos; *Mesa de diálogo*: conformada por algunos expedicionarios elegidos por votación, en cuya mesa hay un espacio para escucharse, dialogar y llegar acuerdos en los que se sientan reconocidos, hallar soluciones en consenso que luego anotan en la bitácora; *Mediadores de mesa*: estudiantes escogidos por el grupo como representantes para escuchar y guiar en la búsqueda de alternativas ante los conflictos; *Capitanes* que dirigen por tiempos cada tribu, en la dinámica de responsabilidades, tareas conjuntas, diálogos con otros personajes.

En eXpedición el lenguaje y la comunicación son de vital importancia, son cómplices de los miedos, secretos, preguntas, sentimientos, opiniones, que niños y niñas traen de sus recorridos por la vida. Para las dinamizadoras dialogar en los distintos espacios desde el papel de maestras en cuanto a la pedagogía pero también desde nuestro lado humano como mujeres que también contamos nuestras historias de vida, ha sido un aprendizaje constructivo y enriquecedor. El diálogo abierto, sin máscaras nos ha permitido reconocernos como sujetos de derecho que validamos el caminar como factor importante de crecimiento. Es por ello que unos y otros hemos asumido algunos procesos que identifican la convivencia del grupo y que permiten que quienes lo integramos nos sintamos más pertenecientes al medio escolar.

De otra parte se propician momentos cargados de sentidos y significados como los *rituales*, para que siendo colectivo de eXpedicionarios, nos asumamos permanentemente y a la vez, como sujetos y comunidad en una dinámica de convivencia y academia. Estos son: la *Creación de tribus*, el *Pacto de aula* con acuerdos específicos escritos, visibles y flexibles a las situaciones que van asomando en la interacción diaria, *Organización consensuada de espacio* procurando el trabajo grupal, abierto y comunicativo, *Consejo de Grupo* para dialogar, acordar, proponer, los procesos de convivencia y académicos de Expedición, así como las formas en que de manera tribal nos apoyamos para superar las debilidades, el *Intercambio* con padres, madres y actores heterogéneos a partir de talleres, entrevistas, diálogos informales, invitaciones a la isla y las experiencias por el conocimiento que potencian sus aprendizajes.

La evaluación también se considera un ritual particular porque se vive como un camino en el que es necesario detener el paso para mirar lo recorrido y reflexionar; concebida desde otro lugar sitúa a cada expedicionario como un sujeto con ritmos propios que se complejizan y retroalimentan con cada encuentro, en una práctica investigativa. Tal dinámica se describe en momentos como: *eXplorándonos como Sujetos*, donde la historia de vida es parte primordial de su reconocimiento, *eXpedición en Proceso* en la que se crea colectivamente los

rituales de convivencia y académicos que direccionan el transcurso de la expedición con estrategias específicas según sus intereses y finalmente *Lectura de mi Proceso* que implica antes un ejercicio de escritura que reconoce las huellas de la eXpedición, sus viajeros, viajes, laberintos y hallazgos.

¿Por qué la diversidad, desde dónde se viaja con la diversidad?

Con-vivir con la historia de vida de los eXpedicionarios ha sido un ejercicio innovador e investigativo germinado en Expedición, que ha permitido construir una mirada de la diversidad definida como *el ejercicio de posibilidad del ser sujeto, en el que se sitúa y se reafirma como tal en el aprender, desde su particularidad, que es lo que le permite ser diferente en esa dinámica de interacciones consigo mismo, con los otros, con el medio y el conocimiento.*

Con este referente la experiencia se posiciona en el reconocimiento de la diversidad presente en el espacio escolar, para contrarrestar aquellas prácticas pedagógicas que colocan a unos por encima de otros y desvalorizan o etiquetan a quienes suelen ser y marcar su diferencia, a los que la esconden por miedo al rechazo.

Para el equipo investigador la justificación de esta mirada radica en la necesidad de construir un discurso educativo sobre la diversidad que conteste a las múltiples situaciones como discapacidad, dificultad en los procesos de memoria, asociación, comprensión, ubicación espacial, desempeño bajo en las áreas básicas, extraedad, repitencia, agresividad en el aula, hiperactividad, impulsividad, baja autoestima, desplazamiento, violación, sobrecarga de funciones, trabajo, pandillismo y abandono; desde una estrategia protectora que los acoja en su diversidad y asuma de forma más humana, y sobre todo pedagógica, sus riesgos y posibilidades.

En este sentido, los niños y niñas expedicionarios hallan un ambiente de confianza para aflorar sus miedos, secretos, debilidades, expresión del error como constructivo y sus dificultades sin temor al rechazo o al etiquetamiento, como lo diría un eXpedicionario: *“eXpedición es sacar lo que no se puede sacar”* (Romero, Alexander, 2004). Procesos que mediados por la co-construcción con otros -compañeros, pares, maestros, dinamizadores, vecinos...- los involucra como protagonistas de un colectivo y de sí mismos, admitiendo una red de miradas diferentes afectando indiscutiblemente la posición del otro y la propia, donde el *“Otro no puede ser reconocido como tal, más que si se le comprende, acepta y ama como sujeto. El reconocimiento del otro sólo es posible a partir del momento en que cada uno afirma su derecho a ser un sujeto. Complementariamente, el sujeto no puede afirmarse como tal sin reconocer al otro en ese mismo carácter* (Touraine, 13). En otras palabras, un ejercicio que nos sitúa en un ambiente diverso desde el cual se construyen aprendizajes con el otro, en el respeto y aceptación personal y colectiva de lo que puede y necesita.



¿Cómo aflorar la diversidad?

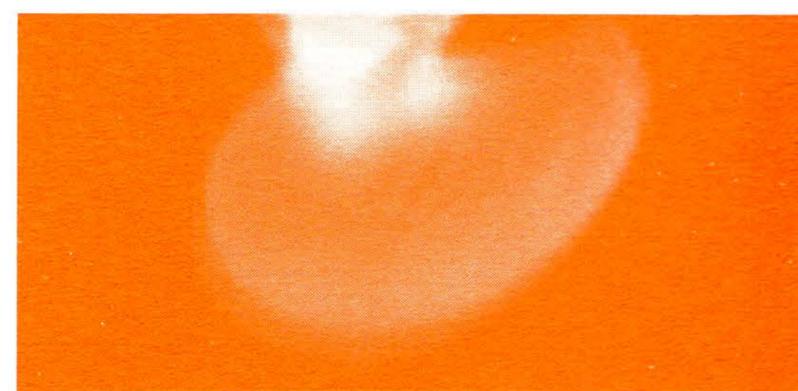
Acerca de la forma de *Vulnerabilidad Académica* se observa y siente como una escuela que de manera visible o invisible discrimina acciones y condiciones en los infantes desde una escuela selectiva⁴, cuyas prácticas dadas en las relaciones, forma y fondo están dadas desde la verticalidad, de quien se asume en una única verdad, tras adoptar estrategias repetitivas, memorísticas que no se conectan con lo que interesa al educando. Un aula que perdura como lugar máximo y único de aprendizaje, no permite la diversidad, ni una escuela abierta al mundo.

En consecuencia se homogeniza, individualiza y promueve la competencia sin asumir, respetar, ni concebir los ritmos de aprendizaje, donde el saber se adquiere al mismo tiempo y de la misma forma, invisibilizando los rasgos personales, género o procedencia cultural, olvidando el “juego de intercambios” e interacciones que se establece al interactuar con los otros y entrecruzar creencias, aptitudes, actitudes y experiencias, desde la interculturalidad. (Gimeno Sacristán, 13)

Por otra parte cuando el error, la dificultad y la diferencia en lugar de asumirse como puentes de construcción de saber y convivencia, se toman como anormales, rotuladores y discriminatorios, terminan por fortalecer los factores de riesgo en el niño y la niña que se desmotivan repiten una y otra vez un grado escolar y terminan finalmente abandonando el sistema escolar y el conocimiento.

En cuanto a la *Vulnerabilidad en la Convivencia*, la presencia del conflicto entre los agentes escolares, se limita a una resolución tradicional y reglamentada por el observador, la anotación y la sanción, dejando de lado los elementos democráticos que podrían favorecer tales situaciones; la violencia se manifiesta cuando el estudiante no se siente parte de la institución, pues se siente obligado a asistir, sin motivación, goce, deleite al ámbito escolar o cuando su problemática social, familiar, personal

es olvidada y desconocida dejando como medio de defensa las conductas agresoras. En cuanto al Manual de convivencia es un texto más, carente de sentido para el escolar al haberse desarrollado en un momento particular y por personas distintas a las actuales; pierde vigencia cuando se le toma para resolver un conflicto, pues no tiene presente las circunstancias que pueden originar una determinada situación ni una concepción abierta y flexible al diálogo, a la toma de conciencia, sino al castigo y la penalidad.



⁴ Devalle, de Rendo y Vega, Viviana. *Una escuela en y para la diversidad*. Buenos Aires: Editorial Aique, 1998.

La *Vulnerabilidad por su misma Condición de Niñez* resulta otro aspecto que es vulnerado con aquellos factores de riesgo que limitan a los estudiantes en los que sus derechos fundamentales son violentados particularmente cuando se le concibe sólo en su papel de estudiante -olvidando que antes que ese rol, es un niño o niña- y con éste la espera para adoptar ciertas actitudes y comportamientos la mayoría de ocasiones lejanas de su etapa de desarrollo actual y del juego, condición natural que lo caracteriza -anulando entonces- su mismidad, su diversidad. Ser niño o niña es una ilusión que no cobra vida en el mundo escolar, se desdibuja su opción de ser quien es.

Una vez realizada esta caracterización el panorama fue ampliándose para el equipo investigador favoreciendo la construcción de una propuesta que los fortaleciera a partir de su reconocimiento -en un *sistema cooperativo, afectando y retomando los factores de riesgo y protección en lo extraescolar, académico, convivencial y en su condición de niñez-*, una escuela abierta a sus historias de vida y diversidad, un aula isla que los abraza y les permite nadar y volar a su propio estilo.

Hacia una mirada pedagógica de la diversidad

La cotidianidad con los eXpedicionarios y en el juego continuo de la investigación, que nos inmiscuye a su vez en situaciones de conflictos no solo escolares, sino laborales, personales, como los que viven los mismos estudiantes, nos ha permitido ser testigos de la complejidad que un proceso de convivencia escolar encierra; pero así mismo del enriquecimiento y desarrollo de aspectos que se generan cuando un ser humano con-vive con otro en una dinámica cíclica, es decir donde el asumirse cada cual como sujeto de derechos y deberes, reconociendo la individualidad del sujeto en un asunto mutuo, permite crecer en el conflicto, la dificultad, la cotidianidad.

Cuando el medio escolar hace suya la diversidad y la apertura de culturas minoritarias, contribuye al desarrollo de una sociedad más humana, menos discriminadora, más democrática y solidaria. No se trata sólo de aceptarlas, sino primordialmente respetarlas y convivir con ellas pues también nos enriquecen, máxime cuando somos un universo de sentidos. Con estos referentes de abordaje de la diversidad de la infancia es posible esbozar como ésta se configura como polifonía y posibilidad de transformación, como escenarios de vivencia pedagógica que sólo son posibles en una actitud abierta, compleja y dinámica.

La diversidad como polifonía

Ser eXpedicionario con X o eXpia como lo llamaran algunos niños en el año 2007, es entrelazar manos desde sus culturas y las de las dinamizadoras en el aula, es visibilizar una letra que ya no marca ni etiqueta, sino que contiene cuatro brazos para abrazar desde el intercambio de experiencias para construir colectivamente. Lo anterior sólo es posible al generar ambientes surgidos a partir del consenso, en el diálogo abierto, la confianza y sin prejuicios, pues así hemos visto cómo cada expedicionario logra vencer sus miedos, pena y secretos para encontrar la confianza de narrar a otro u otra eXpedicionario-a o dinamizador-es lo que ocultan en su vida personal, lo que no han podido vencer y lo que muchas veces sin querer impide que se relacione con el otro.

En tal sentido la estrategia de las tribus ha sido un elemento de vital importancia ya que ha propiciado a los eXpedicionarios una excusa para pertenecer, sentirse aceptados como legítimos desde su cultura, pero también generar impulso para reconocer al otro como válido y asumir sus derechos y deberes. El trabajo por pares y en grupo posibilita no sólo el jalonamiento de procesos, sino también la vivencia de construcciones significativas y múltiples aprendizajes que no están dados sólo por una persona o un manual, sino que nacen desde cada uno.

EXpedición entonces traduce la vida escolar como una opción de crecimiento desde los rituales y lenguajes propios, se reconoce que en colectivo se puede aprender, vivenciar el conflicto como positivo, pues el error y la debilidad son motores de construcción. Existen así los pretextos para ser sujeto, desde la narratividad oral y escrita, desde el encuentro, abrir una puerta al conflicto como cómplice, la propuesta colectiva o desde los proyectos de aula que los incitan a construir saberes.

Es así como emerge en la escuela una forma alterna y polifónica de relaciones humanas a través de la actitud dialógica, el contacto entre pensamientos, la historia, la comprensión de sus motivaciones y actitudes, con opciones válidas para su resolución, involucrando en cada problema: el pensamiento, emoción, cuerpo y contexto, generando conexiones e interacciones entre sujetos que evolucionan hacia la pluralidad, flexibilidad, capacidad de aprendizaje y promoción de la aceptación de lo otro, lo diferente, lo diverso.



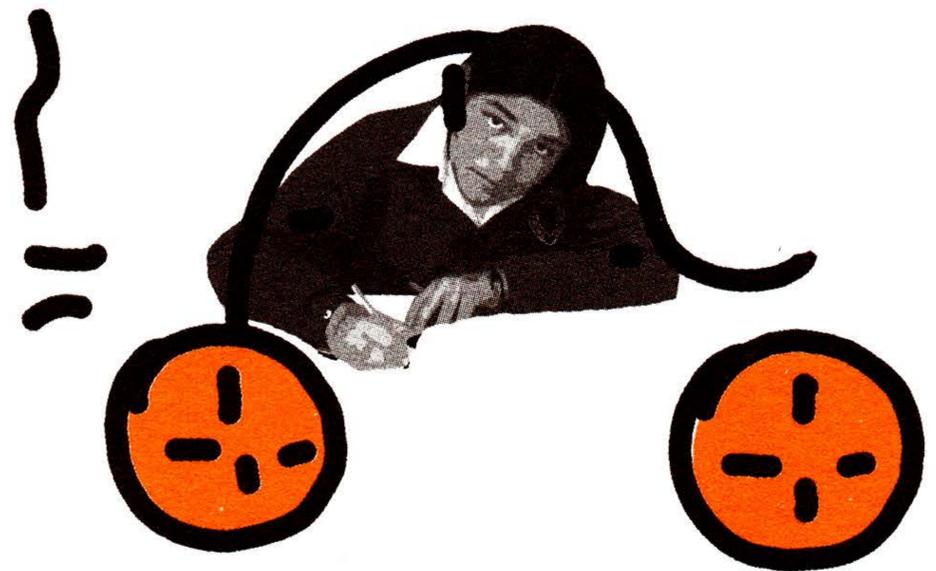
La diversidad como posibilidad de transformación educativa

Las rutas que se han eXpedicionado son la búsqueda de espacios para trascender más allá de lo aparente en la educación, no sólo en lo cognitivo, sino además en el mundo estructural de los valores de estudiantes y aún más docentes que han de promover prácticas pedagógicas orientadas a la diversidad, justicia, libertad, igualdad de oportunidades y solidaridad.

Con este referente, lo diverso en eXpedición no es visto como la carencia, sino como la posibilidad pedagógica de acoger, pertenecer y ser protagonista de un medio escolar crítico y social. Un lugar donde puedan hallar libertad para conocerse, valorarse, aflorar sus miedos y errores, ir de la mano teniendo la posibilidad de aceptarse y construir elementos para afrontar sus debilidades. Un aula abierta y cercana donde también con los mediadores se construya, conocimiento diverso. Que cada uno aporte desde su experiencia en particular, articulándose con las diversas disciplinas en general, para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Queremos además, promover dentro y fuera de la escuela, un ejercicio pedagógico para lograr que todo encuentro sea un re-encuentro con la posibilidad de conectar y co-nexar el mundo infantil y juvenil con el escolar, para potenciar espacios en los que el lenguaje con su familia, amigos, amigas, barrio y localidad, logre vincular realmente la escuela con el entorno; creemos que así se potenciará una mayor comprensión y crítica con sus realidades y un compromiso de transformación desde sus aprendizajes y dificultades.

EXpedición ha posibilitado la producción de sentido en el aprendizaje de la vida misma, en la recreación de los proyectos de vida de los expedicionarios, hoy reconocidos en sus logros y otras visiones construídas en y para su convivencia con el otro desde el diálogo, la posibilidad de ser, de compartir en tiempos y espacios reales, en ambientes significativos desde experiencias concretas que permiten desvelar en la marginalidad, otras formas de querer vivir y estar no sólo en la escuela, sino también en la familia, la calle y el barrio. La escuela, sobre todo, como *lugar privilegiado de comunicaciones interculturales*⁵, en la que se privilegian las voces de los más oprimidos y vulnerados.



5 Touraine, Alain. “¿Podremos vivir juntos?”. Buenos Aires, 1997. P. 285.

Los proyectos de vida de los estudiantes del Grupo Expedición Escolar C, se gestan desde aquellos elementos que hacen posible la superación o minimización de sus vulnerabilidades, generadas desde su *potenciación como sujeto emancipador*, su *emergencia en red y/o colectividad* y su *fortalecimiento como sujeto dialogante*, categorías que nacen desde un proceso de conocimiento histórico del sujeto, el cual se inició al convocar en los encuentros pedagógicos sus experiencias de vida, limitaciones, problemáticas y necesidades cotidianas.

Huellas diversas que nos deja esta expedición

Este ejercicio investigativo en el ámbito escolar nos ha permitido reconocer las particularidades de los estudiantes en sus diversos contextos familiar, barrial, educativo y local, desde los cuales se configura una mirada real en su condición de sujetos, enmarcada por sus necesidades, posibilidades, sueños y privaciones. En este sentido es importante anotar que la propuesta pedagógica curricular alternativa promueve, no accidental sino intencionalmente, el fortalecimiento no sólo de los niños y niñas, sino además de los padres, madres y docentes, como sujetos que se reconocen en la diferencia, siendo ésta la posibilidad de co-construirse como eXpedicionarios de sus propios proyectos de vida. Una experiencia que es fuente de convivencia y aprendizaje.

ExXpedición Escolar además de fortalecer los procesos de formación de niños y niñas, logra que estos se afirmen en la diversidad dado que al caracterizar la vulnerabilidad educativa presente en el ámbito escolar en tres de sus diversas manifestaciones: *vulnerabilidad en la convivencia*, *vulnerabilidad académica* y *por su condición de Niñez*; se permean situaciones que tienden a cualificar los procesos escolares de los infantes, en la medida en que se identifican los factores de protección y de riesgo en cada una de las representaciones de la vulnerabilidad desde una mirada etnográfica que nos permite además tener aproximaciones más cercanas al contexto de cada estudiante y reafirmar su diversidad, presente pero ausente a la vez (Ramírez, Escorcía y Salazar, 2004, 10).

Así pues, el ejercicio pedagógico parte de la potenciación de sentidos diversos que hacen evidente su condición afectiva, cognitiva, cultural, educativa y social, en la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje, sus procesos, sus necesidades. Una propuesta que defiende el derecho a la *educación* y moviliza una reflexión pedagógica desde la imperante labor de desvelar el ser particular de cada cual, para no continuar con la invisibilización y exclusión en las propuestas escolares segmentadas y alejadas de sus intereses que etiquetan al que crea formas de resistencia ante ellas; una práctica que genera mecanismos de retención y abrazo escolar.

Consideramos entonces que el camino aunque se ha recorrido y hemos hallado infinidad de tesoros continúa su proceso de construcción hacia una escuela esencialmente abierta en y para la diversidad, una escuela que se hace piel, polifonía y transformación pedagógica cuando se da sentido y se consolida como posibilidad desde la voz, el cuerpo y la experiencia de un niño y niña, no en solitario sino en colectivo, al construir puentes desde su mirada.



Referencias

Devalle, de Rendo Alicia y Vega, Viviana. “Una escuela en y para la diversidad”. Buenos Aires: Editorial Aique, 1998.

Ramírez, Ana. Escorcía, Tadiana. Salazar, Clara Elena. “Seres Presentes, Voces Ausentes”, en: *Aula Urbana* Bogotá: Magazín IDEP, N° 48, Julio – agosto 2004. P. 10-11.

Touraine, Alain. “¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997.

ex **P**erlencias

EXPERIENCIAS

ex**P**er*e*Nc*i*as

*eX***P**er*e*ncias

